



" RECOPIACION DE ANTECEDENTES REFERENTES AL SUBEMPLEO EN CHILE "

Luis Lira

Luis Colque

I. El subempleo agrícola ante la perspectiva nacional.

Dado el estado de evolución de la fuerza de trabajo agrícola, la baja creación de empleos por parte de la industria que crece principalmente a través de técnicas que exigen intensidad de capital, el alto porcentaje de población ocupada en servicios que es el sumidero donde van a dar grandes contingentes de fuerza de trabajo no calificada al dejar el campo, y el hecho que la población crece rápida y continuamente debe llegarse a la conclusión que la mayor parte de este aumento de la fuerza de trabajo tendrá que quedar principalmente en la agricultura.

Aquí interesa conocer el problema del subempleo por cuanto éste es uno de los factores que motivan las transferencias de fuerza de trabajo por parte de la agricultura.

II. Los elementos constitutivos del Subempleo.

Al analizar el problema de la determinación del subempleo, conviene examinar la relación existente entre el subempleo y los elementos que permiten juzgar el grado de intensidad y de eficacia del empleo de la fuerza de trabajo.

Estos elementos son a juicio de OIT (1)

1.- La duración del trabajo; este es un factor determinante en la definición del subempleo, o por lo menos para poner de manifiesto todas las formas visibles del subempleo. Se podrá sostener que una persona se halla subempleada en la medida en que trabaje durante un número de horas anormalmente reducido en el curso de un período determinado.

2.- Ingresos procedentes del trabajo; los ingresos constituyen uno de los elementos que pueden contribuir a definir una situación de subempleo. A este respecto conviene señalar la situación de los pequeños agricultores, que en -

(1) OIT. Medición del subempleo: concepto y métodos. Inf. preparado para la 11ª Conf. Internacional de estadígrafos del trabajo. Ginebra, 1966.



los países subdesarrollados, constituyen la gran masa de personas en estado de subempleo. Como disponen de una extensión de tierra insuficiente que explotan utilizando procedimientos arcaicos, limitando sus cultivos a una o dos especies para las que el ciclo de trabajo anual es casi idéntico, por lo cual esos trabajadores pasan largos periodos de escasa actividad o de inactividad y sus ingresos anuales son extremadamente reducidos.

3.- El rendimiento por puesto de trabajo; tal es el caso por ejemplo, de los pequeños agricultores previamente mencionados, cuyos rendimientos apenas basta para satisfacer las necesidades elementales del grupo familiar que de ellos depende. Estos trabajadores pueden hallarse ocupados por tiempo completo y sus ingresos tal vez no sean, en ciertos casos, considerablemente inferiores a los bajos salarios asignados a la mano de obra calificada; empero, el rendimiento de su actividad es tal que su situación es comparable a la de las personas que se encuentran en estado de subempleo.

4.- Aprovechamiento de las aptitudes de los trabajadores es el caso de los artesanos, obreros y empleados que no tiene oportunidad de empleo, se refugian en el ejercicio de pequeños oficios urbanos o rurales o retornan a la comunidad de donde proceden, en espera de hallar un nuevo empleo que corresponda mejor a sus aptitudes.

5.- Productividad general de la unidad; trátase del caso de las unidades o ramas de actividad cuya productividad general es baja. En el caso agrícola, la introducción de maquinarias moderna constituyen una amenaza constante para estos trabajadores. Puede decirse que se hallan bajo la amenaza constante del desempleo; por eso se designa esta forma de subempleo con el nombre de desempleo "potencial".

6.- El deseo del trabajador de aceptar un empleo más normal; en muchos casos dicho deseo es solamente implícito. El pequeño agricultor que no dispone mas que de unas pocas hectáreas de tierra aceptaría sin duda una actividad mas remuneradora, aún cuando en el curso de una encuesta su respuesta sea negativa o confusa, por falta de una idea clara de lo que puede ser una forma de empleo pleno de sus aptitudes.

III. Métodos para medir el subempleo.-

Hablando en forma general, dice Kao et al (2) existen dos métodos para medir el subempleo; el primero es el método directo, el cual se basa en una encuesta por muestreo. Este método emplea los enfoques de: utilización de trabajo y productividad del trabajo. El enfoque de la utilización del trabajo presenta un inventario de que trabajo se utiliza en el campo o en otras labores agrícolas como porcentaje de la oferta disponible. El enfoque de la productividad del trabajo va un poco más allá, y examina las relaciones entre la cantidad de trabajo usado y/o disponible, y el nivel de producción.

Un método indirecto según el mismo autor, basado en datos secundarios, es el segundo para medir el subempleo. Las tres variantes de este método miden:

1) La diferencia entre el número de horas de trabajo necesarias para producir un determinado producto, y el número de horas de trabajo de que dispone la población agrícola activa.

2) La diferencia entre la densidad de la población que sería adecuada para un determinado tipo de cultivo y la densidad de población actual y

3) La diferencia entre la superficie necesaria con cierto tipo de cultivo para dar a una persona "un ingreso medio" en contraste con la superficie y la población agrícola existentes.

Para Rosenstein-Rodan (3) el método directo es el único enteramente satisfactorio para medir el subempleo. Para él, con método indirecto se puede tratar de medir el subempleo estático que se refiere a la cantidad de población rural que puede transferirse, sin efectuar cambio alguno en el método de cultivo, sin que se reduzca en lo más mínimo la producción, sino también el subempleo dinámico que se refiere a esa cantidad de población que puede transferirse, sin que disminuya la producción agrícola, en el supuesto de un cambio en el método de cultivo conseguido por una reorganización del trabajo y/o por el cambio de capital fijo y variable. Sin embargo, agrega, en las obras sobre la materia con frecuencia se confunde esta diferencia vital de los postulados.

Pero aún cuando sea tomada en consideración, los resultados son muy imprecisos ya que "la cantidad de trabajo necesario", o "el ingreso o la unidad de cultivo adecuada"; o la "densidad adecuada de la población" no pueden determinarse con exactitud.

(2) Kao, Charles

Duschel, Kurt y Eicher, Kare. Un estudio sobre el desempleo disfrazado en la agricultura. EN: Eicher y Witt. La agricultura en el desarrollo económico. México, Ed. Limousa-Wiley, 1968. pp.149-163.

(3) Rosenstein Rodan.

El desempleo y el subempleo en cubiertos en la agricultura. IN: Boletín Mensual de Economía y Estadísticas Agrícolas. Roma. VI(7-8):1-7, 1957.

IV. Estudios Empíricos del Subempleo.-

Cabe citar en primer lugar los trabajos de John Buck, que investigó, entre 1920 y 1925, 2.866 explotaciones agrícolas chinas a fin de estudiar las condiciones de vida y de trabajo en ciertas zonas rurales de este país; pudo de esta forma determinar el tiempo de trabajo necesario por unidad de superficie cultivada, con arreglo a la índole de la producción; tomando por base la medida del trabajo de un hombre y su yunta, elaboró una serie de cuadros para mostrar el número de jornadas de trabajo necesarias por Há. en diferentes cultivos de aldeas situadas en diversas regiones, y la distribución de dicho tiempo a lo largo de estaciones, distintas del año. Comparando tales resultados con el número de días de trabajo efectivamente disponibles en cada explotación, logró realizar una evaluación del subempleo estacional y del subempleo crónico en cierto número de aldeas. Con ese mismo espíritu pero de un modo mucho más global, Dorben Warriner efectuó evaluaciones en los países de Europa Oriental y el Oriente Medio, y Hoon K. Lee en Corea durante los años que precedieron a la segunda guerra mundial. (4)

A nivel internacional pueden citarse los trabajos de Wilbert Moore y los trabajos de Mellor y Stevens en Tailandia, el estudio de Mujumdar en India, el estudio de Rosenstein-Rodan en Italia del Sur, el estudio de Schultz en India y el estudio de Papelasis y Yotopoulos en Grecia. (5)

A nivel nacional existen el estudio de Heroica Cádiz (30), titulado "Capacidad de absorción de manos de obra agrícola en las provincias comprendidas entre Aconcagua y Llanquihue" el cual es una primera tentativa para obtener cifras aproximadas de la capacidad de absorción de la mano de obra directamente empleada en la agricultura, en las provincias señaladas.

(4) OIT Ob. cit.

(5) OIT Ob. cit.

El informe del CIDA "Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola" (6), destaca con gran relieve la desocupación disfrazada que según los cálculos realizados es aproximadamente un tercio de la mano de obra en el sector.

Atilio Giglio en 1967 realizó un estudio titulado "ocupación agrícola en cinco provincias de la zona central" (7), cuyo enfoque se centra en averiguar si hay desocupación disfrazada del tipo redundante, con productividad marginal igual a 0. Según este autor, el exceso de oferta sobre demanda de trabajo en el sector agrícola se debería al rápido aumento de la población, que en el sector agrícola es más acelerado, complicando por el hecho de que una parte importante de la población reside en el campo?

Concluye que a pesar que los resultados no son categóricos debido a los errores introducidos por la insuficiencia en los datos de disponibilidad de mano de obra proporcionada por los Censos, no existiría desocupación disfrazada del tipo permanente y sólo podría ser de tipo estacional.

Tomás García en un artículo denominado "Algunas consideraciones para la planificación del sector agropecuario chileno" (8), analiza la microregión de Aconcagua y respecto a los recursos humanos en el sector agropecuario dice que el problema reside en dimensionar la demanda de mano de obra y compararla con los niveles existentes a la fecha del último Censo Agropecuario.

Calcula que el coeficiente de exceso de mano de obra definido por el cociente entre la oferta de la fuerza de trabajo y la demanda (dadas la tecnología y la estructura de uso de la tierra) es en 1965 de alrededor de 1,56%. Así podemos concluir que en 1965 existía un excedente de alrededor del 56% en la microregión de Aconcagua.

Recientemente el Instituto de Investigación de Recursos Naturales (IREN - CORFO), se ha abocado al problema de estimar y analizar la demanda y oferta de mano de obra agrícola activa para los uso actual y potencial de la tierra.

-
- (6) CIDA Tenencia de la tierra y desarrollo socioeconómico del sector agrícola. Stgo., CIDA, 1966. 405p.
- (7) Giglio A. "Ocupación agrícola en cinco provincias de la zona central". Stgo., Univ. Católica, Fac. Agronomía, 1967. 72p.
- (8) García T. "Algunas consideraciones para la planificación del sector agropecuario chileno. IN: Inf. Geográficas. Stgo. (Número Especial) : 141-160, 1971-1972.

De ahí han surgido dos estudios. Uno que está en la fase de borrador para revisión y discusión elaborado por Antonio Corvalán y titulado "Algunos alcances sobre el empleo agrícola provincias de Bío-Bío a Llanquihue". (9)

Uno de los objetivos de este trabajo centrado solamente en el uso actual es cuantificar mediante coeficientes el grado de ocupación de la fuerza de trabajo ocupada, en forma anual de manera de obtener magnitudes aproximadas que permitan realizar comparaciones relativas entre las comunas y las seis provincias. El coeficiente comunal de la relación demanda/oferta de la fuerza de trabajo, para el sector silvoagropecuario representó un rango de variación que va de 0,28 a 2,04. La demanda total de mano de obra expresada en activos equivalentes es de 172,538 contra una oferta de 225.437 trabajadores ajustados según duplicaciones y por tiempo de trabajo.

El segundo estudio corresponde a la determinación de coeficientes que expresen el grado de ocupación, en forma similar a lo realizado por Corvalán, para los usos actual y potencial de la tierra de manera de conocer la relación que se establece entre la estructura productiva agraria y la fuerza de trabajo ocupada en ese sector para las provincias de O'Higgins y Colchagua realizado por Luis González. (10)

Este estudio se ocupa del subempleo rural, tomando como base la situación reflejada estadísticamente al año 1965.

La demanda teórica generada por la estructura productiva absorvía 51.501 activos lo que confrontado por la oferta de fuerza de trabajo entregada por el Censo Agropecuario de 1965, de 86.690 personas ajustadas por duplicación entrega un excedente de 35.189 activos.

Finalmente cabe citar el trabajo de Alfonso Navarro "Análisis de la desocupación agrícola en Chile", (11) cuyos objetivos son:

-
- (9) Corvalán Antonio. "Algunos alcances sobre el empleo agrícola Prov. Bío-Bío a Llanquihue". IREN-COESFO, 1973.
- (10) González Luis. "Fuerza de trabajo". EN: Estudio Integrado de los Recursos Naturales Renovables". IREN-CORFO, 1973.
- (11) Navarro A. Análisis de la "Desocupación Agrícola en Chile". Stgo. Univ. Católica, Fac. Depto. Economía Agrícola, 1970. 69p. (Tesis)

1.- Analizar los supuestos económicos de desempleo disfrazado de acuerdo a los análisis clásicos sobre el tema.

2.- Ponderar la incidencia que tienen los estudios empíricos directos e indirectos que se hayan hecho en el país.

3.- Hacer un diagnóstico sobre el grado de importancia de este problema ocupacional, sus características, causas y posibles soluciones.

Luego de dar como definición de desempleo disfrazado la situación cuando, sin incurrir en nuevos costos y sin disminuir la producción se puede prescindir de parte de la fuerza laboral, plantea un esquema teórico en el cual se basa el análisis posterior de los estudios empíricos hechos en el país.

Después de analizar seis trabajos: "Productividad Marginal de la mano de obra en O'Higgins de Pedro Croisson "Análisis de productividad Agrícola de O'Higgins y Colchagua" realizado por el Departamento de Economía Agraria de la U.C. en 1967, "La subutilización de Recursos Humanos en el sector agrícola" realizado por la OIT en 1969, "Ocupación agrícola en cinco provincias de la zona central de Atilio Gaglio, y un trabajo de Alberto Valdés, "Costos, ingresos y diferencias de salarios en dos provincias de Chile" 1966, concluye que es necesario recalcar en primer lugar que la información disponible en Chile sobre este tema es escasa, y los trabajos aquí realizados dan una visión muy parcial del problema ocupacional y como conclusión el hecho que en el sector agropecuario chileno existe un exceso de trabajo disponible de alrededor del 30% en promedio, correspondiendo al menos un 20% a desempleo estacional.

La desocupación disfrazada propiamente tal aumenta a medida que disminuye el tamaño de los predios; en los predios familiares y parcelas de CORA habría un exceso de mano de obra cercano al 20%, descontada la estacionalidad, - que se refleja en una productividad marginal cercana a 0.

Los progresos tecnológicos van liberando mano de obra que debería ser descontratada y ubicada en otro sector o en otras explotaciones en el mismo sector, donde su productividad marginal fuera mayor. Así la inamovilidad por ley tiende a producir desocupación disfrazada y lo mismo que la seguridad de empleo hace desaparecer otro incentivo de trabajo que es la necesidad de trabajar para no ser despedido, lo que traduce en una menor productividad.

Además de esta inamovilidad por ley, la baja movilidad propia de la agricultura, debido a razones geográficas producen cierto grado de desempleo disfrazado Navarro, (1970).

De acuerdo a los postulados sobre los que se basa la existencia de desocupación agrícola, extracta los indicadores que se pueden usar para comprobar la existencia de desempleo disfrazado.

1.- Economía de Comunidad Familiar.

- a) Productividad marginal de la mano de obra.
- b) El número de días trabajados por persona al año, dado que con su escaso ingreso medio todos los obreros agrícolas no especializados están dispuestos a trabajar más.

2.- Economía de Mano de Obra asalariada

- a) Productividad marginal del trabajo
- b) relación Oferta-Demanda

Medida a través de:

I.- Salario mínimo salario efectivo

II.- Trabajo requerido y disponible

En esta situación se puede analizar la desocupación bajo dos puntos de vista diferentes:

- a) Conceptos dinámico: se puede afirmar que existe desocupación abierta o disfrazada de mano de obra cuando se puede prescindir de parte de ella

con cambios en la relación de factores y reduciendo el costo de producción. Este concepto es válido para el mediano y largo plazo, en los cuales se supone posible un cambio en la estructura de producción.

- b) Concepto estático: se considera que un factor está usado en forma eficiente cuando:

$$VPMg_F = CM_F$$

Se supondrá dos situaciones

- 1.- No existe un salario mínimo: se puede suponer que hay una situación de desempleo disfrazado cuando la productividad marginal del trabajo es menor que el salario mínimo de subsistencia, ya que el trabajador, estaría produciendo menos de lo que necesariamente consume.
- 2.- Existencia salario mínimo fijado por la ley: en este caso el empresario querrá contratar mano de obra hasta donde el valor de su producto marginal iguale al salario mínimo fijado por la ley.

Parte del supuesto que para analizar las implicaciones de una situación de desempleo disfrazado, se deba distinguir dos clases de economía, de comportamiento diferenciable: la economía de auto empleo o de comunidad familiar, y la economía de mano de obra asalariada. Dice que dado que el uso de mano de obra en estos dos tipos de economía obedece a razones esencialmente distintas, es necesario tratarlos independientemente.

- 1.- En la economía de comunidad familiar se pueden conciliar dos teorías fundamentales de mano de obra.
 - a) Productividad marginal cero: cuando el producto marginal es mayor que cero, pero menor que el consumo de subsistencia, el trabajador estará haciendo un aporte físico positivo a la producción, pero su aporte neto será menor que cero.
 - b) Relación Trabajo-Ingreso: hay ciertos casos en que al retirar parte de la mano de obra que tenía productividad marginal positiva, no disminuye



el valor del producto físico, por ser compensado la disminución del trabajo por el menor número de trabajadores por un aumento en la cantidad de trabajo realizada por cada persona.

Esto se realiza sólo si el "costo real de trabajo" es insensible a una disminución en la fuerza laboral.

- 2.- Economía de mano de obra asalariada: en este caso el trabajo es para el empleador un factor más de producción, que contratará de acuerdo a su productividad marginal y a su precio.